

# La primera ciudad española en el Hemisferio Sur

A TRAVÉS DEL PROGRAMA DE COOPERACIÓN CIENTÍFICA

CON IBEROAMÉRICA, LA UPM DESARROLLA UN IMPORTANTE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN PERÚ

Luis de Villanueva Domínguez  
y Fernando Vela Cossío

Cuando Francisco Pizarro se aventuró en diversas expediciones por la costa del Pacífico desde el año 1524 hasta su desembarco definitivo en Tumbes en 1531, no podría haber imaginado que, en el brevísimo plazo de poco más de quince años, fundaría algunas de las ciudades más importantes del continente americano, desde la norteña Trujillo hasta la mismísima Ciudad de los Reyes de Lima. Nunca hubiese presagiado que tendría que hacerles la guerra, con éxito, no sólo a los indígenas sino también a los españoles y que, tras situar a sus hermanos como gobernadores de Cuzco (a Hernando) y de Quito (a Gonzalo), moriría asesinado a manos de los partidarios de su más encarnizado enemigo: Almagro. Los diez años transcurridos definitivamente en el Perú, entre 1531 y 1541, son los últimos en la vida de este español universal, cuyos restos descansan en la catedral de Lima y que, tras haber servido a las órdenes de Alonso de Ojeda y de Núñez de Balboa, exploró una buena parte de Centroamérica y fue también alcalde de la ciudad de Panamá.

La fundación de ciudades españolas en territorio americano estaba prevista por la Corona, habiéndose reglamentado los aspectos jurídicos y urbanísticos de los emplazamientos; además, se preveía que sólo podía hacerse bajo mando autorizado. Demetrio Ramos Pérez afirma que el Acta de Fundación no se ha encontrado porque la ciudad nunca

llegó a existir y explica la fundación de San Miguel solo como un asiento establecido para adelantarse a las maniobras de otros conquistadores como Pedro de Alvarado. La carencia completa de datos fiables respecto a esta primera fundación de Piura hace pensar, en el mejor de los casos, que tuvo una efímera existencia. Lo que si sabemos, sin embargo, es que a finales de 1534 los españoles se encontraban ya establecidos en San Miguel de Piura. La ciudad se dispuso en el curso alto del río Piura, que en lengua tallán significa el granero, constituyendo a la postre el asentamiento más primitivo de cuantos se conocen de esta ciudad española, primera en el Perú y en el hemisferio meridional.

## Localización del yacimiento arqueológico

El acceso al yacimiento arqueológico de San Miguel desde la capital del Departamento, Piura, se realiza por la carretera Panamericana, con desvío por una carretera sin asfaltar, hasta Piura la Vieja. Conviene ir provistos de un vehículo todo terreno pues habremos de vadear el Charanal si pasamos por Chulucanas (el vado existente ha sido destruido por los efectos del último "Niño") o cruzar el Piura por un vado natural si venimos de Vicús, dado que la anchura del cauce en esta parte del río ha hecho inviable, por su alto coste, la construcción de un puente. Por último, tendremos que vadear la Quebrada de las Damas al acceder a la localidad de Piura la Vieja, asentamiento actual, en el que vive alrededor de un millar de personas y que, organizado en varias agrupaciones de viviendas, se desarrolla ladera arriba con dirección al cerro Pilán. Las casas son todas de una planta, construidas principalmente con tierra, bien a base de muros de fábrica de adobe bien a base de estructuras de madera



entramadas con cerramiento de quincha, y casi todas cubiertas de teja cerámica o paja. Las viviendas no disponen de suministro de agua potable, saneamiento, o teléfono y las vías públicas, bastante desordenadas en sus alineaciones, se encuentran sin pavimentar. Por encima de este asentamiento actual encontraremos el yacimiento arqueológico propiamente dicho, que se extiende en una superficie de unas 10 hectáreas con dirección Sur-Sudoeste.

#### La ciudad de San Miguel de Piura en la historia del Perú virreinal

Levantado su caserío junto al Monte de los Padres, la ciudad de San Miguel de Piura serviría de base, en las décadas centrales del siglo XVI, a las expediciones castellanas que exploraron las comarcas meridionales del Ecuador y los ríos Marañón y Amazonas y, hasta la construcción del puerto de El Callao, fue paso obligado de las expediciones que desembarcaban en los puertos norteños de Tumbes y Payta. San Miguel de Piura se convirtió, entre 1535 y 1570, en un núcleo de cierta relevancia que acogió a visitantes ilustres y pudo ensayar una planificación urbana completa, que conocemos gracias a la descripción que de ella hiciera Juan Salinas de Loyola después de 1570, un texto que se ha convertido en punto de referencia inapreciable y prácticamente la única fuente literaria que alude a la fisonomía y composición de la ciudad.

Cuando el quinto Virrey del Perú, Don Francisco de Toledo, llegó a San Miguel acompañado de juristas, geógrafos y eclesiásticos, pudo constatar la bonanza de una ciudad que contaba por entonces con más de 100 vecinos, 23 de los cuales eran encomenderos, una cifra que quizá sorprenda si tenemos en cuenta que la ciudad de Trujillo contaba entonces también con 23 y Lima, la capital del virreinato, con unos 30. El virrey Toledo se encontró con una ciudad floreciente, con Iglesia Matriz, en la que estaban instruyéndose cuarenta niños según carta al emperador de 10 de marzo de 1545, y en la que los españoles contaban con la existencia de varias ermitas y de un monasterio de mercedarios, fundado en 1534, con dependencia de la diócesis de Quito desde 1544. En 1567 el obispo de esta última capital visitó San Miguel y en 1570 el vicario de Piura, Fray Pedro de la Peña, asistió al primer Sínodo diocesano de Quito, lo que nos indica la importancia de la ciudad en su época. Hay que decir que San Miguel de Piura debía ser un ejemplo para ulteriores establecimientos coloniales, siendo durante un tiempo la capital que irradiaría su influencia en toda la región.

Pero varios reveses característicos de estos primeros momentos de la conquista dieron al traste con las expectativas y forzaron a los habitantes a abandonarla. La dureza del clima y la persistencia del “mal de ojos” lastimaba las actividades de los piuranos de forma decisiva, y el alejamiento de la costa forzó una elevación de las mercaderías que resultaba difícil de sostener. Finalmente fueron las lluvias torrenciales que, como hoy hace quinientos años, desintegraban las partes más descubiertas de las casas, las que obligaron a los habitantes de Piura a abandonar por segunda vez el emplazamiento escogido. Con una población cada vez más menguada se fue cobrando conciencia de la necesidad del traslado, y a principios de la década de 1580 ya se había erigido provisionalmente un tercer emplazamiento, el de San Francisco de Buena Esperanza de Payta, después destruido por la acción de la Naturaleza y por el bombardero a que fue sometida por Drake en sus correrías por el Pacífico Sur, trasladándose definitivamente al lugar que hoy ocupa, en el Chilcal de Tacalá, en el año de Nuestro Señor de 1588.





### El actual proyecto de investigación

Gracias a la financiación del Programa de Cooperación Científica con Iberoamérica de la Universidad Politécnica de Madrid y con la colaboración de la Universidad de Piura (Perú) y de la Fundación Diálogos (España) se está desarrollando un importante proyecto de investigación. De los trabajos que propone el mencionado proyecto se podrán obtener distintos resultados, de entre los cuales pueden destacarse los siguientes:

- En primer lugar, podrá llevarse a término una evaluación fiable del verdadero potencial del yacimiento arqueológico, con definición de las principales áreas de conservación de restos y estado de conservación de los mismos, con indicación de la potencia estratigráfica en distintos puntos seleccionados y la evaluación de los subsiguientes trabajos de excavación sistemática. Debe recalcarse que se trataría de una de las primeras excavaciones de una ciudad colonial abandonada antes de finalizar el siglo XVI, por lo que constituye un tipo de yacimiento arqueológico verdaderamente excepcional del que se pueden extraer no sólo conocimientos históricos sino también experiencias científicas innovadoras en el ámbito del urbanismo y la arquitectura iberoamericanas.
- En segundo lugar, podrán conocerse los materiales, técnicas y sistemas de construcción empleados en la ciudad de San Miguel de Piura entre 1534 y 1580. No es frecuente poder trabajar en un yacimiento arqueológico tan extenso y, probablemente, bien conservado de los primeros momentos de la conquista. En este sentido, el conocimiento y correcta descripción de los procedimientos de edificación ensayados en San Miguel de Piura, puede aportar una mejor perspectiva de enfoque al estudio de la historia de la arquitectura y de la historia de la construcción en época virreinal, campo científico tradicionalmente desatendido en beneficio de estudios de carácter principalmente histórico-artístico, cuando no meramente documentales. Aquí se nos ofrece, por el contrario, la posibilidad de conocer en profundidad los materiales y procedimientos tecnológicos más elementales con que contaron los españoles al llegar a la costa norte peruana en el primer tercio del siglo XVI, en un enfoque principalmente centrado en aspectos de historia de la construcción.
- En tercer lugar, podrán establecerse las características urbanas y arquitectónicas de la traza de una fundación temprana en la América española, que por su abandono en el mismo siglo XVI no ha experimentado







**“El conocimiento comparado de lo sucedido en San Miguel de Piura con las primeras fundaciones coetáneas españolas en el Caribe o en las propias Islas Canarias puede abrir nuevas expectativas en el conocimiento del urbanismo virreinal en la primera mitad del siglo XVI”**

procesos posteriores de colmatación, densificación o transformación de su trama urbana. En este sentido, el conocimiento comparado de lo sucedido en san Miguel de Piura con las primeras fundaciones coetáneas españolas en el Caribe (caso de Santo Domingo o La Habana) o en las propias Islas Canarias (caso de San Cristóbal de La Laguna) puede abrir nuevas expectativas en el conocimiento del urbanismo virreinal en la primera mitad del siglo XVI, periodo poco conocido y sin embargo crucial en el rápido e insólito proceso de urbanización del continente americano. ■

#### Algunas fechas en la historia de San Miguel de Piura

1532	Pizarro funda San Miguel, en Tangará.
1534	Fecha más probable del traslado de la ciudad de San Miguel a la zona de Monte de los Padres, junto a la ciudad del curaca Señor de Piura, por Diego de Almagro.
1535	Sebastián de Benalcázar, Gobernador de Piura, con gente y recursos de San Miguel realiza una expedición al norte. Funda Santiago de Gua-yaquil, consolida Quito, funda Pasto, Popayán, Cali y Buenaventura.
1535	Los Mercedarios en San Miguel de Piura.
1536	Carlos V concede escudo de armas a la ciudad de San Miguel.
1543	26 de junio. Los partidarios de Almagro asesinan en Lima a Pizarro. El licenciado Cristóbal Vaca de Castro asume el cargo de Gobernador del Perú y desde Piura la Vieja forma su ejército.
1544	15 de febrero. Blasco Núñez Vela, 1er Virrey en San Miguel de Piura. Se aloja en la casa del conquistador Juan Alonso Palomino, lo que no impidió que le quitara los indios de la encomienda y depusiera a Juan Rubio como alcalde de la Ciudad.
1545	9 de mayo actuación en la sala de audiencias de San Miguel.
1546	El citado Virrey establece sus huestes en Piura la Vieja para enfrentarse al rebelde Gonzalo Pizarro.
1547	El Gobernador Pedro de Lagasca se establece durante varios meses en San Miguel en su lucha contra Gonzalo Pizarro.
1549	Diego Palomino, vecino de San Miguel, funda Jaén.
1550	San Miguel de Piura depende de la Audiencia de Lima.
1554	Levantamiento de Francisco de Silva en Piura la Vieja.
1555	Establecimiento del Corregimiento de San Miguel (desde Tumbes hasta Olmos).
1556	Carlos V comunica su abdicación en Felipe II, al Concejo y demás autoridades de la ciudad de San Miguel de Piura.
1556	El Corregidor Juan Delgadillo acaba con los bandoleros que merodeaban los alrededores de Piura.
1556	Andrés Hurtado de Mendoza hace Gobernador de Yahuarsondo y Bracamoros a Juan Salinas de Loyola, el 10 de noviembre, con jurisdicción sobre las ciudades de Loja, Zamora y San Miguel de Piura.
1559-1552	El licenciado Salazar de Villasante es Oidor en Lima. Escribe la Relación general de las poblaciones españolas del Perú, con referencia a San Miguel de Piura.
1561-1564	Diego López de Zúñiga, Conde de Nieva, 4º Virrey.
1564-1569	Gobernador García de Castro.
1569	Viaje a España de Juan Salinas de Loyola. En 1571, da su testimonio o relaciones en las que se describe San Miguel de Piura.
1578	Fecha probable del traslado de la ciudad de San Miguel a San Francisco de Buena Esperanza en Paita.
1588	Traslado definitivo de la ciudad de San Miguel a el Chilcal de Tacalá, con el nombre de San Miguel del Villar.